



Lectura del Antiguo Testamento – 1 Crónicas 29:10-13

Lectura del Nuevo Testamento – Judas 17-25

**¿Cómo debemos entonces vivir
“la seguridad de nuestra salvación” #1
1 Pedro 1:3-5**

Las cartas de Pedro estaban dirigidas a los cristianos que vivían en las montañas de lo que entonces era Asia Menor y lo que hoy es la Turquía moderna.

- El propósito de su primera carta fue animar a sus lectores a perseverar en su fe y soportar cualquier persecución que encontrarán sin amargarse ni perder la esperanza, confiando siempre en el Señor y esperando su regreso.

- Pedro dijo que dado que Dios los había elegido para tal ministerio, el Espíritu Santo les daría el poder para cumplirlo.
- Pedro dijo que Dios los vindicaría al final, y al vivir vidas tan obedientes y victoriosas bajo tanta presión:
 - Demostrarían que su fe en Jesucristo no era una religión más, sino una reforma de la verdad y la transformación de una forma de vida.
 - Dios había reservado una herencia invaluable en el cielo que nunca les podría ser arrebatada.

CINCO VERDADES FUNDAMENTALES QUE NOS ASEGURAN NUESTRA SALVACIÓN

• Nuestra salvación nos fue dada por la gracia y la misericordia de Dios Padre. (Vs.3)

- Esto se remonta a nuestra "elección": Dios nos eligió por Su gracia y Su misericordia, no por nuestros deseos.

• Nuestra salvación se obtuvo mediante la resurrección de Jesucristo. (Vs.3)

- Su resurrección física de la tumba demostró que su muerte fue el pago suficiente por nuestros pecados.
- Si Cristo no resucitó de la tumba, todavía estamos muertos en nuestras transgresiones y pecados y sin esperanza del cielo.

• Nuestra salvación incluye una herencia en el cielo que es incorruptible, incontaminada y que nunca se desvanecerá. (vs 4)

- En 1 Corintios 2:9, el apóstol Pablo dijo: ***"Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni ha subido en el corazón del hombre, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman"***.

• Nuestra salvación incluye el poder de Dios para mantenernos fieles a nuestro llamado, incluso hasta el fin. (Vs.5)

- En Judas 24-25 leemos esta promesa: ***"Y al que es poderoso para guardaros sin tropiezo y presentaros impecables delante de su gloria con gran alegría"***.
- Eso no significa que no seremos perseguidos por nuestra fe.
- Sin embargo, cuando llegue la persecución, el Espíritu Santo nos dará el poder para permanecer fieles a nuestro llamado, incluso hasta la muerte.
- **Aquí reside la seguridad de nuestra salvación eterna**: hemos sido salvos, estamos siendo salvos y seremos salvos, por la gracia de Dios y sólo por Su gracia.

• Nuestra salvación será revelada en el último tiempo. (Vs.5)

- En Juan 14:19, Jesús dijo: ***"Porque yo vivo, vosotros también viviréis"***.
- El valor de nuestra vida cristiana no debe medirse por los éxitos o fracasos de esta vida temporal sino por el destino de nuestra vida eterna.

Después de que Pedro les dijo a estos cristianos que habían sido llamados a soportar tal sufrimiento, prorrumpió en una gloriosa doxología de alabanza al Señor. 1 Pedro 1:3-5

- Pedro los instó a levantar los ojos por encima de las circunstancias de sus vidas y centrarse en lo que Dios les había prometido en el futuro: una vida eterna llena de gozo, bendición y paz.
- En Apocalipsis 21:4ss, el apóstol Juan describió nuestra herencia celestial cuando dijo:

- Habitaremos con Dios en paz.
- Dios mismo enjugará cada lágrima de nuestros ojos.
- No habrá enfermedad, ni tristeza, ni sufrimiento, ni muerte, ni llanto ni dolor.
- Viviremos en la Nueva Jerusalén para siempre.
- Beberemos del Río de la Vida.
- Comeremos de los Doce Árboles Frutales.
- El Cordero de Dios será nuestra luz.
- Seremos los reflectores de Su gloria.
- En 1 Pedro 1:3, el Apóstol se refirió a Dios como el Padre de nuestro Señor Jesucristo.
- Por quien fluyen todas las bendiciones de Dios.
- De Quien se reciben todas las bendiciones de Dios.
- Por lo tanto, nuestra herencia no es ganada ni merecida; más bien es don de Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

1. Nuestra salvación nos fue dada a través de la gracia y misericordia de Dios Padre – Versículo 3: “Quien, según su abundante misericordia, nos hizo renacer para una esperanza viva”.

- La gracia de Dios se aplica a nuestra culpa; por lo tanto, somos liberados de las consecuencias eternas de nuestro pecado.
- La misericordia de Dios se aplica a nuestra miseria; por tanto, somos rescatados de las consecuencias temporales de nuestros pecados.
- Tito 3:5-7 – **“No por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino según su misericordia nos salvó”.**
- Efesios 2:4 – **“Pero Dios, siendo rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, nos dio vida juntamente con Cristo”.**
- El propósito de Dios es mostrarnos ante las huestes celestiales como evidencia de las abundantes riquezas de su gracia en su bondad.

Estos cristianos del siglo I sufrían persecución por todas partes.

- Pedro les aseguró que la persecución que estaban soportando era por el propósito de Dios, lo que significaba que Él lo había ordenado.
- En lugar de quejarse de sus circunstancias, debían mantener la vista puesta en el premio de su herencia eterna.
- Además, recibirían tales noticias con tanta alegría que alabarían a Aquel que había confiado en ellos para ser llamados y utilizados de esa manera.
 - Hechos 5:41 – después de ser golpeados por predicar el evangelio, los Apóstoles se regocijaron porque fueron **“considerados dignos de sufrir vergüenza por su nombre”.**
 - 2 Timoteo 4:1-18 – Pablo consideró su martirio como una ofrenda a Dios y una transición a la otra vida.

Esta “vida” no es nuestra para “guardarla”, sino que es nuestra para “guardarla” e “invertirla” en el avance del reino de Dios.

- Cuando estemos ante el tribunal de Cristo, daremos cuenta de cómo usamos nuestras vidas. 2 Corintios 5:9-11

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín destruyen y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.

Mateo 6:19-21

- Para aquellos que no han confesado a Jesucristo como su Salvador, esta no sólo es su mejor vida, sino que es su única vida porque en su próxima vida morirán para siempre, sin esperanza de alivio.
 - *Su próxima vida será en el infierno por toda la eternidad.*
- Para aquellos que han confesado a Jesucristo como su Salvador y se han sometido a Él como Señor, sin importar cuán buena o mala, cuán larga o corta sea, esta vida no es nada comparada con la próxima vida, porque viviremos para siempre, en gozo y en paz..
 - *Nuestra próxima vida será en el cielo por toda la eternidad.*

“Fiel es el que os llama, el cual también lo hará”.

1 Tesalonicenses 5:24
